

# CASAS

La revista de arquitectura, diseño y decoración de COSAS

Nº 328

Llusa Corlegana. Arquitectos decodifica Machu Picchu para integrar su lenguaje a construcciones actuales / El legado de Denise Guislain en la cadena de hoteles Inkaterra / El arquitecto Martín Dulanto y Puna Estudio se unen para materializar una vivienda sostenible en la selva / Amaya de Toledo: una representante de primera línea del interiorismo ibérico contemporáneo / Electrificación vehicular: estrategia para priorizar soluciones sostenibles en nuestra ciudad

## ESPECIAL DE ARQUITECTURA

PROYECTOS AMBICIOSOS Y ÚNICOS DONDE LA VISIÓN ESTÉTICA COMULGA CON UN ENTENDIMIENTO AMPLIO, ESTRUCTURAL Y MULTIDISCIPLINARIO DEL ENTORNO.  
EN LA FOTO: CASA MANIRE, DE MARTÍN DULANTO Y PUNA ESTUDIO, EN PLENA SELVA DE QUISPICANCHI.

FOTO: NOMA

# UNA VIDA CONSAGRADA A LO BELLO

Reconocida como una de las mejores diseñadoras de hoteles del mundo, Denise Guislain, directora de Calidad y Diseño de Inkaterra, dejó un importante legado con su trabajo notable y esmerado. Los numerosos premios y reconocimientos obtenidos a nivel internacional así lo confirman.

**POR JIMENA SALAS POMARINO**

**Fotos: cortesía de Inkaterra**



Llegar hasta uno de los hoteles Inkaterra puede ser una verdadera travesía, todo un peregrinaje. Para el viajero, involucra una aventura: tomar un avión, navegar por un río, recorrer las montañas en tren... El arribo puede sentirse demandante, pero la recompensa bien lo vale. En

medio de paisajes inhóspitos, el visitante encuentra remansos de elegancia, confort y calidez. ¿Cómo se logra hacer que uno se sienta en casa en sitios tan remotos y distintos de lo que nos es cotidiano? Nadie conocía mejor el secreto de esto como Denise Guislain.

Apasionada del diseño, la arquitectura, la moda, la joyería y, en general, de lo estéticamente bello, Denise, directora de Calidad y Diseño de Inkaterra, logró imprimir a cada hotel que intervino una personalidad propia. Cada uno de ellos se distingue por un aroma único, por los



Cada uno de los hoteles Inkaterra tiene el toque de Denisse Guislain en su diseño. En esta página, vistas de los arcos de piedra de Inkaterra La Casona (Cusco) y Machu Picchu Pueblo.





materiales nativos que emplea, por los elementos que lo adornan –inspirados en la cultura local del destino–, así como por la armonía lograda con su entorno natural particular.

Con la discreción y la autenticidad como premisas, Denise supo expresar su propio estilo y su carácter en cada propiedad. Y es que la dupla conformada por José Koechlin y Denise Guislain,

la pareja que es el alma de los hoteles Inkaterra, siempre se caracterizó por su extraordinaria atención a los detalles. En el caso concreto de Denise, además, esto se manifestó en el diseño de los muebles –fabricados bajo su supervisión en los hoteles, pues cada propiedad cuenta con su taller de carpintería– y la curada selección de piezas de arte para cada espacio. Como muestra de su altísimo grado de

meticulosidad, incluso la vajilla y las joyas en las tiendas de Inkaterra fueron diseñadas por ella misma.

### Reconocimiento a la elegancia

Inkaterra La Casona, en Cusco, es, probablemente, su obra más lograda. Denise se entregó en cuerpo y alma a este proyecto durante casi cinco años. Fue un reto individual y exclusivo, sin ayuda de arquitectos ni ingenieros. Ahí, lideró el proceso de restauración y recuperación de esta propiedad histórica, que fue adquirida en condiciones de abandono. Con gran cuidado y minuciosidad, la diseñadora fue encargándose de restablecer a su estado original puertas, frisos y balcones. Al mismo tiempo, con su peculiar visión de interiorismo, fue aprovechando la riqueza del lugar con sus arcos de piedra, su patio y tejados, e incorporando elementos modernos a la decoración. Inspirada en los ocho años que vivió en la sierra andina, el resultado fue un espacio que respira sofisticación; un refugio que emana paz y calidez, y que, al mismo tiempo, destaca por su finura, sin caer en la ostentación. “Es la casa en la cual yo viviría”, solía decir Denise.





Sus características y singularidades valieron a Inkaterra La Casona numerosos premios y reconocimientos. Entre otros, haber sido considerado el mejor hotel de Centro y Sudamérica y el cuarto mejor del mundo por la revista "Travel + Leisure" en 2018, así como estar incluido en listados de publicaciones y sitios web como Condé Nast Traveler, Andrew Harper, Trip Advisor y más. Denise Guislain tuvo, sin lugar a dudas, el mérito para la obtención de todos estos galardones. De alguna forma, ella siempre consiguió crear atmósferas cercanas y familiares, sin importar la procedencia de los visitantes.

Más aun, destaca por sobre cualquier otro premio una mención realmente única, que refleja la magnitud y profundidad de su legado. El trabajo de Denise Guislain fue celebrado hace más de una década y media bautizando a una especie de orquídea nativa de Machu Picchu con su nombre. La hermosa *Maxillaria deniseae* fue hallada en 2009 en los jardines de Inkaterra Machu Picchu Pueblo Hotel. Hoy, esa flor es un recordatorio de la profunda influencia de la directora de Calidad y Diseño de Inkaterra no solo en la conceptualización estética de



**Esta página** El uso de materiales nativos, así como el curado diseño conceptualizado por Denise Guislain, hacen que cada estancia se sienta como un hogar.

**Página siguiente** Su elegante y discreto trabajo fue reconocido por prestigiosos premios. En enero de 2011, la revista británica Condé Nast Traveler destacó a Inkaterra La Casona con un sello azul de "Editor's Pick" en su influyente Gold List, en la categoría Ambiente y Diseño.



los hoteles, sino también en el equipo humano de la empresa y en el importante trabajo de investigación medioambiental que esta realiza en sus zonas de influencia.

El buen gusto y la visión de Denise Guislain han logrado conectar con personas de distintas latitudes, haciendo

que estas encuentren en los hoteles que ha diseñado una experiencia significativa, transformadora, que no solo les hace sentir cómodas y consentidas, sino que también los incentiva a interesarse más por el cuidado del entorno. A fin de cuentas, los seres humanos somos inevi-

tablemente mortales, pero, si hay forma de pervivir, es a través de nuestra obra. Denise, de alguna manera, lo supo. Quizás inconscientemente ella entendió que permanecería entre nosotros gracias a su trabajo, en el que seguiremos encontrándola con gran disfrute y mayor placer. •